

Honorable Congreso del Estado;
C. Lic. José López Portillo,
Presidente de los Estados Unidos Mexicanos;
C. Lic. Luis M. Farías,
Presidente de la Gran Comisión de la H. Cámara de Diputados
del Congreso de la Unión;
C. Lic. Joaquín Gamboa Pascoe,
Presidente de la Gran Comisión de la H. Cámara de Senadores;
Chiapanecos:

La presencia de usted en Chiapas, señor Presidente, nos honra y nos estimula, y da testimonio de su vocación federalista y de su particular interés en nuestro estado.

También es distinción para nosotros la presencia de los C.C. representantes del Poder Legislativo, de los C.C. Secretarios de Estado y demás funcionarios de la Federación, así como de los dirigentes de los partidos políticos nacionales que concurren a Chiapas con usted.

Agradezco la asistencia a este acto de los señores Gobernadores de los Estados de Tlaxcala, Oaxaca, Guerrero y Tabasco.

De los señores ex gobernadores de Chiapas, que manifiestan la unidad política estatal, de la comisión de la Cámara de Diputados, ex compañeros míos que me dan el gusto de su amistad, de la comisión de la Cámara de Senadores, de mis compañeros diputados de la XLII y la XLIV Legislatura y senadores de la

XLVIII y XLIX, y de todos los que hoy con su presencia, me honran en lo personal y dan una gran satisfacción a Chiapas.

El pueblo de Chiapas se ha dedicado este año a dos cuestiones fundamentales: **Construcción y Producción**. Construcción, porque carecemos de muchos elementos de infraestructura y producción, porque deseamos no sólo ser autosuficientes, sino contribuir a la república —así como lo hacemos con el petróleo, el gas y la energía eléctrica— con el producto de nuestro propio esfuerzo.

En el primer aspecto, los 110 municipios del Estado se han movilizado en un esfuerzo ejemplar por mejorar sus condiciones de vida. Se pavimentaron calles en nuestras poblaciones por un total de más de 454 mil metros cuadrados de concreto hidráulico; se tendieron redes para el agua potable por más de 250 kilómetros; se instalaron drenajes en una longitud de 347 kilómetros, lo que es equivalente a instalar un drenaje de Tuxtla Gutiérrez al Golfo de México. Esto quiere decir que muchos de los chiapanecos —aún no todos, desgraciadamente, pero insistiremos en ello— ya no tendrán que pisar lodazales en sus calles, que ya tendrán el agua y los servicios sanitarios en sus propias casas; que están adquiriendo una vida más sana y prometedora.

Se construyeron este año 1329 aulas, 204 canchas deportivas, 155 puentes, 30 casas de salud y múltiples obras de infraestructura, todo esto, a través del CODECOM, o sea el Convenio de Confianza Municipal que celebramos con aportaciones económicas del gobierno del estado que oscilan en la cantidad de 1,200 millones de pesos y aportaciones de los municipios por 692 millones que se tradujeron en más de 3,000 obras pequeñas y grandes diseminadas en todos los rumbos del Estado.

La Secretaría de Obras Públicas del Estado por su parte, construyó obras de infraestructura, desarrollo y de urbanización por la cantidad de 1,949 millones de pesos.

Es imprescindible mencionar la transformación que estamos realizando en la capital del estado. En primer lugar, la introducción del agua potable a Tuxtla, que ha sido la necesidad más aguda de nuestra población durante más de 30 años. Estamos invirtiendo en ello 300 millones de pesos, pero podemos anunciar con alivio y con gusto que Tuxtla tendrá en breve el agua suficiente para la población estimada en el año 2000.

Hemos terminado la ampliación de la primera Avenida Sur en su totalidad y próximamente terminaremos las ampliaciones de la Calle Central y de la primera Avenida Norte. En este aspecto, el Gobierno del Estado reconoce y agradece la colaboración y la generosa comprensión de los habitantes de Tuxtla, que no exigieron ninguna indemnización por sus predios afectados y que han soportado molestias sin cuento, a cambio de ver embellecida su ciudad. Para ellos mi respeto profundo y mi gratitud.

El parque central de Tuxtla será transformado en unos cuantos meses en una verdadera Plaza Cívica de 44 mil metros cuadrados de superficie; a su alrededor se construyen simultáneamente el edificio del Poder Legislativo, el del Poder Judicial, la catedral remodelada y el Palacio Municipal que, junto a los palacios de gobierno y federal, la harán una de las más hermosas plazas del país. Tenemos la esperanza, señor Presidente, de que usted acepte inaugurar estas y otras obras en abril o en mayo del año próximo.

Hemos terminado y están en proceso de construcción también en Tuxtla 35 puentes sobre los ríos Sabinal, Poti y San Roque, que facilitan nuestra vialidad y sanean el ambiente; terminados el edificio de la Cruz Roja Mexicana, el mercado de la colonia Bienestar Social, el Centro Penitenciario de Cerro Hueco, el edificio de los Talleres Gráficos del Estado, que está dotado de la maquinaria más moderna para implementar la labor editorial en Chiapas. A punto de terminarse, a más tardar en un mes, está el Centro Escolar de Educación Básica "Doctor Belisario Domín-

guez" con 24 aulas, 17 anexos, auditorio, alberca, canchas deportivas, etc., que será escuela modelo en la república, y el Parque Zoológico de Chiapas, llamado en justicia "Miguel Álvarez del Toro", y del que estaremos orgullosos los chiapanecos como de un centro recreativo, educacional y de conservación de las especies, verdaderamente excepcional.

Señalo solamente algunas obras más: la remodelación de la Calzada de los Hombres de la Revolución, en el Parque Madero; las construcciones ya iniciadas del Museo de Antropología e Historia Natural, del Teatro de la Ciudad y del Parque de Convivencia Infantil, que darán atractivo turístico a Tuxtla y reposo y solaz a sus habitantes. Además están por terminarse los trabajos de ampliación de la Ciudad Deportiva con nuevas y numerosas instalaciones hechas en colaboración con el INDE, al que se le han aportado 40 millones de pesos a la fecha. También hemos adquirido 400 hectáreas en las faldas del Cerro del Sumidero que ya empezamos a trazar y urbanizar a fin de levantar módulos habitacionales con todos sus servicios, viviendas cómodas y baratas para nuestra gente más necesitada. Allí pensamos instalar, a más tardar en un año, entre otros, a los ocupantes irregulares de la Colonia Patria Nueva, que carecen actualmente de todo tipo de servicio público, y a quienes el Gobierno del Estado los considera en su problema social como mexicanos dignos de mejor suerte.

No hay un solo municipio en Chiapas que esté dedicado a la contemplación, lo demuestran las obras del CODECOM que he reseñado y las que ejecuta directamente el Gobierno Estatal a través de Obras Públicas, de Desarrollo Económico y de la empresa descentralizada Caminos de Chiapas, que han beneficiado a ciudades como Tapachula, San Cristóbal, Villa Flores, Comitán, Pichucalco, Palenque y muchísimas otras de similar importancia.

Aquí en Tuxtla, se nos olvidaba señalar, tal vez por su proximidad y porque usted, señor Presidente, las conocerá en breve, las instalaciones de la Feria de Chiapas en una superficie de 30 hectáreas, con un costo al Gobierno del Estado de 85 millones de pesos, que serán recuperados con las aportaciones de ganaderos, agricultores y empresarios del estado y que servirá de escaparate promocional a sus productos.

Es preciso mencionar que a través del Convenio Unico de Coordinación, la Federación transfirió al estado 480 millones de pesos que, con los 281 de nuestra aportación, significaron más impulso a los esfuerzos por dotar a la Entidad de la infraestructura que su desarrollo económico y social demanda de manera creciente.

De estas cantidades se invirtieron en vías de comunicación 381 millones, en 37 proyectos, entre caminos rurales, vecinales y carreteras estatales, que integrados a la red caminera de Chiapas suman al momento 300 kilómetros más.

También se construyeron y equiparon cinco nuevas clínicas y se introdujo agua potable en 18 comunidades rurales.

El INFONAVIT por su parte, con una derrama económica de créditos financiados por 264 millones 469 mil pesos, construyó mil 35 viviendas que benefician a 8 mil 210 personas.

No se podría trabajar si no hubiese tranquilidad social, no se puede pensar en construir y en producir si no existe estabilidad política, confianza y colaboración.

El gobernar es un conjunto de actos múltiples y diversos que se desarrollan simultáneamente; por esta razón no he querido parcelar este informe sino presentarlo en bloque y masivamente, hasta donde la brevedad lo soporte y lo permita la claridad.

Las relaciones con los Poderes Legislativo y Judicial han sido cordiales, respetuosas y solidarias; incrementamos las percepciones del Poder Judicial en un 180 por ciento en promedio, y

podemos afirmar que nunca ha sido tan respetado e independiente como en este ejercicio.

En una dinámica acción legislativa se promulgaron 78 decretos, de los cuales es conveniente señalar: la Ley Tutelar de Menores Infractores, la que crea la Procuraduría del Menor y la Familia; las que crean la Comisión Coordinadora Estatal de Desarrollo Urbano, las empresas paraestatales Fertilizantes e Insumos de Chiapas, S.A. y Caminos de Chiapas, S.A.; las que otorgan jubilaciones y pensiones y la que introduce reformas a los artículos 23 y 25 de la Constitución Política del Estado.

Por otra parte, se celebraron, con la Federación, el Convenio Fiscal específicamente; con Relaciones Exteriores y Gobernación el convenio relativo a la expedición de pasaportes ordinarios, y con la Secretaría de Gobernación el que contempla el Programa Padrón Electoral 1982. Además se creó la Dirección de Informática.

En el número 31 del Periódico Oficial, de fecha 30 de julio del año en curso, se publicó el proyecto que propone adiciones y reformas a nuestra Constitución, a fin de modernizar la estructura jurídica local.

Se efectuaron elecciones municipales extraordinarias en 6 municipios y se nombraron consejos municipales en aquellos lugares donde fue necesario.

Durante este ejercicio y en dos ocasiones se incrementaron los salarios de los trabajadores al servicio del Estado, primero en enero un 18 por ciento con retroactividad al primero de octubre de 1979, y después un 27 por ciento a partir del primero de septiembre del presente año —1980—, lo que hace un aumento del 45 por ciento en su totalidad, que representa una erogación adicional de 87 millones 126 mil pesos; también, en consideración a sus servicios, se envió a este honorable Congreso

la iniciativa de ley que crea el Instituto de Seguridad Social de los Trabajadores del Estado de Chiapas.

La actividad educativa se ha desarrollado normalmente gracias a que el magisterio estatal, desde el inicio de nuestra gestión, nos expresó su solidaridad y apoyo, y gracias también a que los estudiantes, especialmente los universitarios, comprendieron que la nuestra es una responsabilidad común de servir al pueblo.

En cuanto al magisterio del Estado, hemos regulado todas sus percepciones salariales en las diferentes categorías y niveles, conforme a los actuales tabuladores.

Hemos hecho desaparecer —y para siempre— el criterio de maestros gratificados; el 50 por ciento de ellos han obtenido su base definitiva y el resto la obtendrán al concluir sus estudios.

Se crearon 574 nuevas plazas de educación primaria, 226 plazas de educación preescolar, 70 plazas de educación física; la atención a este nivel es de 88 mil 990 alumnos en 392 escuelas, destacando la creación del Centro de Educación Básica "Doctor Belisario Domínguez" que integra los niveles preescolar, primaria y secundaria.

En el medio rural funcionan 186 jardines de niños que son atendidos por personal capacitado, recibiendo los beneficios educativos 17 mil 941 niños en edad preescolar.

El Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas —CAPFCE—, en combinación con PIDER, colabora en la construcción de escuelas en diferentes municipios del Estado, con una inversión de 293 millones 300 mil pesos, beneficiando a 20 mil alumnos.

El Gobierno del Estado creó la Dirección de Planeación y Construcción de Jardines de Niños, a la fecha se están construyendo 46 jardines en 29 municipios, con una inversión de 40 millones de pesos.

Para ampliar la educación rural, hemos instalado 40 telesecundarias equipadas totalmente, en donde reciben clases más de 2 mil alumnos.

En aquellas poblaciones en donde los vecinos de escasos recursos hacen esfuerzos extraordinarios para sostener sus escuelas secundarias, el Gobierno acordó oficializar 42 planteles y aliviar de este modo su economía familiar.

Fomentamos las secundarias abiertas y en el nivel medio superior, estamos incrementado el bachillerato abierto: se están construyendo cinco Colegios de Bachilleres, tres planteles CONALEP y cuatro preparatorias técnicas; fundamos el Instituto Técnico del Pacífico y la Escuela de Auxiliares de Enfermería.

En particular, el Colegio de Bachilleres de Chiapas recibió este año un fuerte apoyo: de 6 millones de pesos en 1979 incrementamos nuestra erogación a 38 millones 500 mil pesos en 1980, lo que representa un 541 por ciento de aumento.

Ante el elevado número de analfabetas, hemos dado prioridad a los programas para alfabetizar a los núcleos de población marginada, ampliándose a 462 las plazas de instructores alfabetizantes, desarrollando un sistema actualizado para aumentar la eficiencia de la enseñanza, empleándose materiales didácticos elaborados con el presupuesto estatal.

Para beneficiar al magisterio e incrementar la educación total, el Gobierno dictó 17 acuerdos que elevan la inversión en educación pública, de 638 millones de pesos en 1979, a 1,695 millones este año, lo que representa un aumento del 165 por ciento.

La Universidad Autónoma de Chiapas es una institución joven y como tal se enfrenta a las demandas propias del desarrollo; su población escolar tiene un índice de crecimiento del 32 por ciento, superior en un 11 por ciento a la media nacional.

Actualmente tiene inscritos a 7 mil 195 alumnos, en tales circunstancias, el Gobierno del Estado consideró necesario aumentar sus subsidios ordinarios y extraordinarios, de 18 millones de pesos en 1979 a más de 53 millones de pesos este año, lo que significa un incremento, en números redondos, del 200 por ciento.

Para la educación en todos sus niveles el Gobierno del Estado no escatima esfuerzos ni inversiones.

La Federación, a través de la Secretaría de Educación Pública, creó 1,514 nuevas plazas de maestros de educación primaria; contrató a 250 promotores bilingües para atender a la población indígena; desconcentró las escuelas normales y ha iniciado lo correspondiente a los Centros de Educación Tecnológica Agropecuaria; se están construyendo tres casas-escuela y se lleva adelante el Programa de Zonas Críticas en la Lacandona y Bella Vista.

Siguiendo los lineamientos del Plan Global de Desarrollo en cuanto a la política social, se apoyan programas específicos en las zonas indígenas del Estado, principalmente la Zona Alta: se llevaron a cabo programas de reducción de enfermedades; se ampliaron los programas materno-infantiles y de planificación familiar; se reforzaron las actividades de atención médica, mejoramiento del ambiente, control sanitario y promoción y educación para la salud. El Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia ha cumplido cabalmente con sus propósitos.

El programa DIF-PIDER beneficia a 553 comunidades de 54 municipios, lográndose que la ayuda y atención especial a comunidades rurales marginadas —mediante la planeación, organización y control de actividades médicas, educativas, alimentarias y sociales— alcance a 489 mil 850 habitantes.

Los Servicios Coordinados de Salud Pública del Estado han trabajado para extenderse al área rural y a la población margi-

nada, y en apoyo de estos programas se construyen 16 Centros de Salud Rurales, 13 de los cuales ya han sido terminados.

Se llevaron a cabo programas masivos de prevención de enfermedades a través de campañas de vacunación, beneficiando a 367 mil 633 niños.

Las atenciones de necesidad médica y hospitalaria son mayores cada día: durante este periodo se brindaron 233 mil consultas y se efectuaron 17 mil 400 egresos hospitalarios.

En ningún momento se descuidó la educación para la salud y se está trabajando en el control de enfermedades como la oncocercosis, *el mal de pinto* y se continúa la lucha contra el *aede aegypti*, mosquito vector del "dengue".

Durante este año, el ISSSTE ha trabajado protegiendo a 99 mil derechohabientes, y el IMSS a 633 mil 226 personas. El Seguro Social realizó campañas intensivas de vacunación contra el tétanos, contra el sarampión y contra la poliomielitis; apoyó a la zona de desastre Jiquipilas y Cintalapa en el mes de septiembre, con biológicos, medicamentos y recursos humanos; este Instituto incorporó, en lo que va del año, 34 de nuestros municipios a la seguridad social.

La Junta de Electrificación del Estado realizó durante este ejercicio la electrificación de 78 poblados rurales, 5 colonias populares y 71 pozos de riego agrícola, beneficiando a 33 mil 715 habitantes, con una inversión de 88 millones 424 mil pesos.

La CONASUPO cuenta con 183 centros receptores tanto en ANDSA como en Bodegas Rurales, para captar las cosechas de maíz, frijol, sorgo, ajonjolí, semilla de algodón y soya; sus compras rebasarán los dos mil millones de pesos. Por su parte, DICONSA del Sureste, con 415 canales de distribución, tuvo ventas superiores a los 640 millones de pesos.

Hacia el cumplimiento del otro propósito fundamental que perseguimos este año, el de mayor producción y mayor produc-

tividad, fueron encaminadas numerosas acciones del Gobierno: desde la compra de pequeñas propiedades para dotar a ejidatarios en conflicto, hasta la adquisición de maquinaria e instrumentos de cultivo con asesoría técnica oportuna. Las actividades agrícolas se orientaron principalmente hacia la producción de alimentos básicos, que fueron apoyados por las medidas dictadas por el Sistema Alimentario Mexicano, haciendo énfasis en la producción de maíz, en cuyo renglón se logró una producción de un millón doscientas mil toneladas, que significa un incremento del 50 por ciento sobre 1979, y constituye el más alto nivel de producción logrado en el Estado.

A fin de mecanizar nuestra agricultura, adquirimos 9 trilladoras y 150 tractores, con un costo de 97 millones de pesos, y dispusimos de 78 promotores y técnicos agrícolas que asesoran a nuestros productores.

Las obras de riego, de infraestructura de caminos, drenes, desviación y control de ríos que ha efectuado la SAHR en Chiapas, representaron una inversión de mil doscientos nueve millones de pesos; entre estas obras resaltan la presa del Portillo y las derivadoras del sistema San Gregorio, Lagartero y Selegua, totalmente terminadas. Se trabaja actualmente en la construcción de los sistemas de canales correspondientes así como en la rehabilitación del sistema de riego Suchiate, que apoyará especialmente la producción de plátano. También se atienden los programas de drenaje y caminos de Huixtla y Acapetahua, en la costa del Estado, apoyados en los Programas de Desarrollo para el Trópico Húmedo. Al término del presente año se concluirán 60 pequeñas unidades de riego que irrigarán 11 mil 820 hectáreas y beneficiarán a más de 6 mil jefes de familias campesinas.

El Gobierno del Estado ha adquirido 6 perforadoras móviles, camiones, vehículos varios y talleres mecánicos, con un valor de 70 millones de pesos, para realizar el programa de perforación de pozos con el objeto de aprovechar las aguas subterráneas en zonas de temporal.

La ganadería, condicionada al clima y suelo del Estado, ha venido cobrando importancia, especialmente en ganado vacuno; su inventario rebasa los 3 millones de cabezas. En este sentido, las acciones de los Gobiernos Federal y Estatal se han orientado hacia su protección sanitaria; además se han implementado los créditos refaccionarios cuyo ejercicio alcanzó los 583 millones de pesos, que han facilitado la adquisición de sementales y pies de cría, mejoramiento de pastizales, y en general de la infraestructura para un mejor desarrollo ganadero.

El Gobierno del Estado, a través de su Programa de Apoyo Ganadero, está instalando cien baños garrapaticidas y tiene programas de desarrollo para la ganadería, contemplando tanques de melaza, corrales de manejo y canje de sementales, además de préstamos directos sin intereses a las uniones regionales para la adquisición de frigoríficos. La Unión Regional de la Costa de Chiapas es ya propietaria de la planta frigorífica de Arriaga. En estos programas se han erogado arriba de 90 millones de pesos este año.

El aprovechamiento de la riqueza forestal del Estado, es motivo de preocupación, revisión y programación, de tal manera que constituye para la entidad uno de sus recursos renovables más importantes.

El Gobierno del Estado creó grupos de guardias forestales debidamente equipados para la prevención de incendios, y ha tomado medidas de acuerdo con los madereros para dar valor agregado a la madera y no permitirá, en un plazo razonable, sacarla del Estado en rollo o en tabla.

La fábrica de muebles de San José Bocontenelte adquirió maquinaria para su escuela-taller por valor de 7 millones de pesos, para cumplir sus objetivos de enseñanza y demanda de trabajo.

Como parte de las acciones coordinadas de la Federación y los Estados, el Gobierno de Chiapas, en apoyo a las políticas del

Plan Global de Desarrollo y en particular al Sistema Alimentario Mexicano, creó la empresa Fertilizantes e Insumos de Chiapas, S.A. e incorporó ésta al sistema de distribución de FERTIMEX. Las ventas de fertilizantes en el periodo de enero a octubre de 1979, registraron un consumo de 73 mil toneladas, que se incrementaron en el mismo periodo de este año a 112 mil toneladas, lo que representa en términos relativos un 52 por ciento de incremento.

La Aseguradora Nacional Agrícola y Ganadera cubrió este año 147 mil 302 hectáreas, 50 mil cabezas de ganado y 43 mil 227 seguros de vida para campesinos.

Además de la magnífica producción de maíz, de la que nos sentimos orgullosos y que esperamos superar en 1981, Chiapas sigue siendo el primer productor de café y de plátano en la república y uno de los más importantes en cacao, en soya y próximamente en tabaco.

Sin una tradición pesquera y con una modesta producción, Chiapas ha podido satisfacer el consumo doméstico y aportar al mercado nacional 4 mil 500 toneladas de mojarra, 200 toneladas de camarón, 500 toneladas de lisa, 300 toneladas de tiburón y cantidades significativas de robalo, de bagre y de otras especies.

En la fecha en que tomamos posesión del Gobierno del Estado existían en diversas cuentas de cheques, abiertas en diferentes instituciones de crédito, saldos a favor del propio Gobierno del Estado, por un total de mil doscientos millones de pesos, de los que hubo que descontar 568 millones 946 mil pesos, relativos a gastos, debidamente comprobados, que ya se habían efectuado, y a cheques en circulación, sendos conceptos que no se habían contabilizado, por lo que recibimos un neto real disponible de 652 millones 54 mil pesos. De acuerdo con el finiquito que esta honorable Cámara de Diputados expidió acerca de la

Cuenta Pública de 1979, se ejerció un presupuesto de mil quinientos un millones de pesos.

La dinámica que hemos imprimido en nuestras acciones, las necesidades imperiosas que hay que resolver sin afanes inflacionarios nos llevaron a tomar acuerdos en el curso del año que elevarán nuestro presupuesto, al final de 1980, a la cifra de 6 mil 58 millones de pesos, que representa un incremento de 4 mil 557 millones de pesos sobre el de 1979.

Este total de presupuestos de egresos será cubierto por el neto real disponible que se tuvo al inicio de nuestro mandato, con la captación fiscal directa, con las participaciones que nos corresponden en el cobro de impuestos federales y con los apoyos especiales que generosamente el señor Presidente nos ha otorgado.

Asumiremos los pasivos que estimemos convenientes en función de nuestra capacidad de pago, sin afectar la situación financiera del Estado, optimizando el uso de los recursos, conscientes de que el manejo de los fondos del pueblo de Chiapas no debe estar sujeto a una conducta de atesoramiento cuando las múltiples carencias de la población están a la vista.

En el marco de la Reforma Administrativa que el señor Presidente ha puesto en marcha en el país, nos hemos preocupado por crear los dispositivos que permitan tener una mayor eficiencia en la administración.

Se está terminando un estudio técnico de catastro que permitirá ser más justos en la aplicación de nuestras leyes impositivas.

Hemos mantenido con los causantes la armonía que es necesaria para garantizar la tranquilidad del pueblo de Chiapas. Orientando los recursos financieros y patrimoniales a metas y objetivos que obedecen a una estrategia para el desarrollo.

En la medida de nuestras posibilidades, hemos apoyado y seguiremos apoyando la política monetaria del Presidente López Portillo.

El fortalecimiento municipal a través de participaciones se ha llevado a cabo como una de las medidas para incrementar nuestro desarrollo y para dar cabal cumplimiento al Convenio de Coordinación Fiscal celebrado con la Federación, al margen del Convenio de Confianza Municipal.

Racionalizando el uso de los recursos financieros, hemos intervenido ante el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, para obtener financiamiento a los municipios de la Entidad.

Se inició la exención de impuestos estatales y municipales a todos nuestros productos agropecuarios en acatamiento del convenio que mi Gobierno signó, por el cual la Secretaría de Hacienda y Crédito Público reintegrará tanto al Estado como a los municipios los impuestos que recibían anteriormente, con objeto de que en esa forma se beneficie a los chiapanecos que produzcan en el campo y que constituirán un apoyo más a la estrategia del SAM, sirviendo también de incentivo a los productores agropecuarios al suprimirles el impuesto que venían cubriendo. Gracias, en nombre de ellos, señor Presidente.

Nuestro reconocimiento a usted también por sus acuerdos dictados en el viaje por el Grijalva, relativos a la construcción de la planta de tratamiento a las aguas negras de Tuxtla y por haber donado al Estado dos lanchas que se utilizarán en el embalse de Chicoasén.

Gracias, nuevamente, señor Presidente.

**Honorable Congreso del Estado;
C. Presidente de la República:**

Al rendir la protesta como Gobernador del Estado, hace un año, prometí que gobernaría para todos los chiapanecos sin distinción de clase social, de poder económico, de credo religioso o de bandera política; lo he cumplido. El Palacio de Gobierno es auténticamente la casa del pueblo. Ahí son atendidos militantes del Partido Socialista de los Trabajadores, del Partido Comunista Mexicano, del Partido Acción Nacional, de todos los partidos de la oposición y, naturalmente, del Partido Revolucionario Institucional, al que pertenezco con absoluta dignidad. No he discriminado a nadie, a nadie se ha agredido, ni en su persona ni en sus bienes por cuestiones ideológicas o políticas. Si alguna preferencia puede señalármese, es la de dar mayor atención a los humildes y desheredados.

En el complejo mapa social de Chiapas, donde hay una enorme población indígena que no sabe leer y escribir y que en gran porcentaje ni siquiera habla el español, en un Estado como el nuestro, tan complicado, tan lleno de contrastes vivos y de marcadas diferencias, lo importante sigue siendo su integración; pero su integración real, intercomunicada, confluyente, su identificación como una comunidad plural y variada a la que debe darse un sentido unitario en el propósito histórico de la Revolución. Reconocemos que esta es tarea para varias generaciones, pero sentimos que es urgencia nuestra y que debemos emprenderla desde ahora.

Nos hemos dedicado prioritariamente a establecer, en muchos casos, y a extender en otros, la infraestructura necesaria para su desarrollo. Sabemos que el camino es el introductor de la escuela, de la salud, del comercio, del desarrollo económico y social. Si no hiciéramos otra cosa por Chiapas, haríamos caminos, por eso creamos la empresa Caminos de Chiapas, S.A., porque a pe-

sar de los recursos que destina la Federación para comunicaciones en el Estado, necesitamos más y más caminos y los haremos nosotros mismos. A un lado de las carreteras troncales estamos haciendo caminos de penetración para zonas cuyo desarrollo agrícola es muy importante. Hemos comprado tractores, trascavos, motoconformadoras, camiones de volteo y tenemos el personal capacitado para hacerlos. Invertimos más de 500 millones de pesos en esta empresa e invertiremos lo que sea necesario en su incremento.

Apenas a unos cuantos meses de su formación, Caminos de Chiapas, S.A. demostró su extraordinario valor y utilidad en la vida de la entidad con la desafortunada aparición del ciclón Herminia en nuestras tierras. Los hombres y equipo de esa empresa lograron reestablecer nuestras comunicaciones en el tiempo récord de cinco días, su entrega y su esfuerzo merecen el más amplio reconocimiento del pueblo y del Gobierno del Estado.

Como chiapanecos, afirmamos categóricamente que nos sentimos profundamente orgullosos de compartir, en una feliz identidad de propósitos y esfuerzos, nuestras penas, nuestra seguridad y nuestras esperanzas con nuestros hermanos del ejército nacional, hombres del pueblo, dispuestos siempre a la defensa de nuestras instituciones revolucionarias y de la soberanía nacional, comparten con nosotros la fuerza de su organización y un inagotable espíritu de solidaridad y sacrificio en las pesadas cargas de nuestras desgracias nacionales. Para el ejército mexicano nuestra gratitud.

Nos impulsa el deseo de que los chiapanecos seamos más independientes mentalmente, tengamos más iniciativa, más imaginación y más confianza en nosotros mismos; lo estamos consiguiendo y demostrando con el Convenio de Confianza Municipal. A un lado de las obras materiales que están multiplicándose en todos los ámbitos del Estado, y que he reseñado suscin-

tamente en este informe, el CODECOM significa primordialmente una nueva actitud del chiapaneco frente a su comunidad. Es como destruir un viejo atavismo de indiferencia, una larga costumbre de apatía y de incredulidad. CODECOM quiere decir participación, interés, vigilancia y cuidado del pueblo sobre las obras que el mismo pueblo realiza.

¿Qué significa para el gobierno estatal el CODECOM? Significa un acto de justicia social distributiva: regresar a las manos del pueblo los dineros que del pueblo han salido. Y significa también otra cosa muy importante: multiplicar el Poder Ejecutivo por toda la geografía estatal, hacer al municipio verdaderamente libre, dueño de su propia dignidad e instrumento efectivo de nuestro desarrollo. El CODECOM, que nos fue inspirado por el CUC, el Convenio Unico de Coordinación, creación del Presidente López Portillo, está dando en Chiapas magníficos resultados y se hace cada día, y se hará más cada día, un pacto verdaderamente irreversible.

Los problemas políticos y sociales que enfrentamos en un principio, de todos son conocidos. Había un gran malestar por cuestiones electorales municipales, disgustos, rencillas, divisiones que amenazaban con el caos a Chiapas. Comprendimos que nuestra tarea inmediata era escuchar, atender, buscar soluciones equitativas, conciliar intereses, hacer respetar las leyes, preservar los Derechos Humanos y las Libertades Constitucionales. En jornadas de trabajo de 18 a 20 horas diarias, supimos que ese era nuestro deber y sentimos que nuestra responsabilidad no era eludir sino afrontar los problemas, porque, como dijo alguien, el barco está seguro y abrigado en el puerto, pero no es ese su destino. Afortunadamente nuestro pueblo no se niega al entendimiento ni se finca en el rencor. Conciliamos intereses legítimos, aplicamos la ley, no fuimos sujetos de chantaje ni nos prestamos a componendas vergonzantes. Actuamos con equidad y con prudencia y logramos satisfacer las exigencias de los grupos en conflicto y proporcionar estabilidad política al estado.

Pero hay problemas de carácter social que vienen generándose desde hace lustros; problemas agrarios, problemas de tenencia de la tierra, cacicazgos, explotación del indígena, luchas entre ejidatarios, invasiones, rencores almacenados y tensiones permanentes.

Hemos acelerado los procedimientos de la reforma agraria, instituímos las audiencias campesinas, asistimos personalmente a pequeños poblados, a ejidos, a lugares abandonados en la selva, con el propósito de satisfacer demandas y urgencias inaplazables; logramos establecer en el Estado, a costo del erario local, una sala de Consejo Consultivo Agrario a fin de desahogar rezagos y acelerar los procedimientos legales; pero allí donde la Secretaría de la Reforma Agraria no podía hacer nada porque las tierras estaban repartidas y a salvo los derechos de los pequeños propietarios, allí donde el conflicto social persistía y no tenía solución por las vías normales de la ley, allí el gobierno del estado adquirió tierras que se otorgan por vía del crédito a los grupos campesinos a plazos largos y sin intereses de capital. Gracias a esto, los que fueron durante muchos años campos de rencor y de odio, son ahora campos de cultivo y de paz.

Nuestra mayor preocupación ha sido en todo momento la de impartir justicia, la de ser justos históricamente, la de abanderar las causas populares, la de satisfacer las demandas legítimas y las exigencias con derecho. Dijimos que no aceptaríamos presiones ni de enemigos gratuitos ni mucho menos de amigos officiosos; que no torcerían nuestra conducta ni la demagogia de adentro ni la de afuera; que no cambiaríamos nuestro propósito de gobernar con rectitud ni por el halago repetido ni por la amenaza insistente. La única presión que reconocemos es la de nuestra propia responsabilidad.

Uno de los grandes temas de la política es el de la libertad, cuya negación manifiesta es la represión. Por formación ideológica, por experiencia política, por vocación y por destino, siem-

pre optamos por la libertad. Sabemos que el riesgo de la libertad es el desorden y el caos. Sabemos que el riesgo de la autoridad es el exceso, el riesgo de la comprensión la debilidad. Pero hemos establecido y practicado en Chiapas la fórmula del diálogo y del entendimiento, el respeto a la ley como requisito elemental de convivencia, la exigencia del esfuerzo común en la solución de aspiraciones comunes. Podemos afirmar que en Chiapas no es uno el gobierno y es otro el pueblo. El gobierno es simple y sencillamente el pueblo en marcha.

Se quiso hacer de los sucesos dramáticos de Golonchán —similares a los que ocurrieron en la población de Venustiano Carranza, en Villa Las Rosas y otros lugares, en otro tiempo y bajo otros regímenes— se quiso hacer un arma política contra el gobierno, acusándolo de represión y despotismo. Es infame —y esto lo digo serenamente pero no fríamente, después de varios meses en que se restableció la calma y los mismos campesinos de Golonchán trabajan en paz las tierras que el gobierno adquirió para ellos—, es infame utilizar estos conflictos entre campesinos, e incluso provocarlos e incrementarlos, a fin de armar una estrategia política dizque redentora y social. Mientras esta superchería esté frente a nosotros, medrando con la ignorancia y capitalizando la pobreza y el dolor de nuestra gente, nosotros responderemos dándoles tierra, semillas y tractores, para que ellos mismos se construyan una vida mejor.

Ni ambiciones bastardas, ni intrigas, ni cortesanas, ni dobleces, se han insinuado jamás en mi conducta. Si en los inicios de mi carrera política tal vez me faltó tacto y me sobró pasión, jamás, en ningún momento ni entonces ni después, he dejado de obrar con la verdad ni me he apartado de mi afán de servicio. La política es la ciencia y el arte de servir a nuestra comunidad y a nuestro tiempo: en esto creo, y en esto hago más las palabras de don José López Portillo: "El poder por el poder no tiene sentido ni justificación. El sentido del poder es el poder servir".

Sí, he deseado durante mucho tiempo el gobernar, el transformar a Chiapas, el sacudirlo, el hacerlo más exigente de su propio destino. Por eso, ahora, si algo quiero ganar es ganar tiempo. No podemos quedarnos sentados a nuestra puerta esperando el cadáver del porvenir.

Si en Chiapas se multiplican los conflictos, ¡qué bueno! es señal de que exigimos más. No queremos un estado petrificado en la paz del sepulcro, ni queremos chiapanecos silenciosos o amordazados. Que nuestra paz sea el producto y la suma de nuestros problemas. Que nuestra unidad sea la suma y el producto de nuestras divergencias. Sólo así sentiremos que somos una comunidad viva y cambiante.

Hemos tomado ejemplo del Presidente López Portillo, quien se ha enfrentado y ha resuelto la crisis del 76 —devaluación monetaria, fuga de capitales, crisis de confianza— y ha establecido controles sobre la inflación, la expansión económica y los riesgos de nuestra propia riqueza petrolera. A 4 años de haber iniciado su mandato y en los momentos en que llega usted, señor Presidente, a inaugurar esa obra gigantesca de la ingeniería mexicana que es la presa de Chicoasén, y que usted iniciara, el pueblo y el Gobierno de Chiapas le confirman su respeto y su solidaridad convencida, y se suman al homenaje que se rinde a miles de trabajadores mexicanos en la persona, el talento y el esfuerzo de un hombre como Manuel Moreno Torres.

Hemos tomado ejemplo de usted, señor Presidente, de su visión totalizadora, de su respeto a la vida humana, de su consideración invariable a la razón y al derecho, y de su esfuerzo constante por ampliar las perspectivas de nuestra existencia social.

No hemos inventado nada. No necesitamos inventar, sino interpretar las tesis del Plan Global de Desarrollo y sentirnos responsables del Sistema Alimentario Mexicano aumentando nuestra producción y nuestra productividad a toda costa. No

necesitamos inventar, sino aplicar y desarrollar en nuestro ámbito las reformas que usted, señor, ha dispuesto para el desarrollo del país. La Reforma Administrativa, la Reforma Fiscal y la Reforma Política, son parte de una, más amplia, que se da en un proceso ascendente: la reforma de la vida social en México.

La Revolución Mexicana se explica actualmente de este modo. Reformar es dar nueva forma, y dar nueva forma, en política, es dar nuevo contenido.

No es posible tirar a la basura los años de lucha, la sangre seca de nuestros padres, lo que ellos conquistaron con sudor y con lágrimas, es preciso reencontrarnos, volver a las fuentes originales, a la emoción primera de nuestro movimiento social y enriquecerlo.

A los jóvenes especialmente, a los impacientes, es necesario decir esto: ¡Bien haya la revolución cubana, bien haya el pueblo de Nicaragua, bien encuentren todos los pueblos que buscan su liberación económica, su independencia política, su soberanía y su identidad! ¡Pero bien haya, por encima de todo, la Revolución Mexicana porque es nuestra herencia y nuestra responsabilidad! ¡Bien haya la Revolución Mexicana porque sigue siendo meta y bandera, conquista y propósito, ejercicio permanente de justicia! ¡Bien haya por lo que ha logrado y por lo que nos exige lograr! ¡Bien haya porque sus errores son enmienda, sus carencias desafío, sus limitaciones esfuerzo, sus contradicciones enseñanza, y toda ella estímulo vital!

No podemos pensar romántica, ingenuamente, en nuestro tiempo ni en nuestras circunstancias, es preciso tener los pies sobre la tierra, considerar los elementos objetivos y subjetivos de nuestra realidad, pero no confundamos entendimiento con sometimiento, ni sensatez y prudencia con temor y debilidad. No nos encerremos ni en las palabras ni en los dogmas: Los procesos revolucionarios no pueden sujetarse a un esquema, ni pueden desarrollarse todos de la misma manera. Muchas veces revolu-

ción es sólo resistencia. Resistencia ante las amenazas exteriores, ante las acechanzas internas, ante el propio desaliento. Resistencia e insistencia en los grandes ideales, eso es también revolución.

Aquí y ahora está nuestra tarea y nuestro compromiso: trabajar, producir, vivir en paz. Pero vivir en paz es vivir en lucha constante contra el abuso, contra la corrupción, contra el engaño. Vivir en paz es combatir la injusticia allí donde se dé, condenar la simulación de cualquier signo, señalar a los falsos redentores. Vivir en paz es estar inconformes y luchar por una vida a la altura de nuestra dignidad.

Chiapas vive y trabaja, Chiapas trabaja y vive en paz. Chiapas está creciendo.

¡Viva Chiapas! ¡Viva México!